



42 **Cultura y Espectáculos** La Tercera / Viernes 26 de agosto de 1995

La Sangre y la Esperanza, de Nicomedes Guzmán

Reeditan el hito de la Generación del '38



● Lom rescata el libro emblemático de la narrativa social chilena, heredera de la novela social europea y estadounidense y continuadora de la escritura iniciada por Manuel Rojas en los años '20.

Cuando la Guerra Civil dividió a España y la amenaza del nazismo cundió por Europa, un grupo de intelectuales chilenos tomaba un compromiso con su entorno y con su oficio. Asumían una actitud ética y estética, que rompía con el imaginismo cetero y con el eruditismo preceadentes, para dar forma a la narrativa social. Una vertiente indispensable en la literatura del siglo, que legó obras clásicas pero difíciles de hallar.

Nicomedes Guzmán (1914-1964) fue el adalid de esa generación, la Generación del '38, integrada por narradores como Francisco Coloane, Carlos Dreguett y Fernando Alegría. Después de publicar el volumen de poemas La Ceniza y el Sueño (1938) y la novela Los Hombres Oscuros (1939), escribió la que sería su obra máxima y el hito generacional, La Sangre y la Esperanza, finalista del Premio Mimitipi de 1944 y ahora reeditada por Ediciones Lom.

"Cuando Nicomedes Guzmán descargó sus libros tremendos, la balanza se vino abajo porque nunca recibió un saco tan verdadero", escribió Pablo Neruda sobre el autor de esa novela emblemática y desoarnada, que causó impacto en la época.

Hijo de obreros, desde temprano conoció el mundo que retrataría en su obra. Fue scarreador de cajas, ayudante de chef y encuadernador antes de volverse a la escritura. La Sangre y la Esperanza es el relato de un niño que vive en un conventillo del barrio Mapocho, como él. A través de la narración cruda y acrisolada su galería de personajes vívidos: sindicalistas, vagabundos, lavanderas, comadronas, albañiles que conforman un mundo heterogéneo y honesto.

El relato escenifica la miseria urbana, en un "testimonio de la pobreza y la dignidad", como apunta Lon Pearson, doctor de la Universidad de Nebraska y autor de un estudio sobre la Generación del '38. "Pero, por otro lado, es una gran obra de ficción", añade.

Críticos como Raúl Silva Castro y Manuel Zamorano la vincularon con Las Uvas de la Ira, de John Steinbeck. El texto está estructurado sobre la base de cuadros divididos en tres partes, donde el narrador, Enrique Quilodrán (alter ego del autor), ejercita la memoria: "Hoy no preciso de imaginación. Me basta evocar. Y he aquí como la vida se me entrega entera en la realidad pasada".

"La novela tiene su fuerza en la antítesis de sangre y tragedia con las esperanzas de una buena familia noble y las fuerzas redentoras del trabajo", sostiene Pearson, quien asegura que el texto mantiene intacta la emoción que le produjo cuando lo leyó, hace más de 30 años.

Nacido como Oscar Nicomedes Vásquez Guzmán, el escritor y la generación con la cual se vinculó son herederos de la novela social estadounidense y europea, pero son también los continuadores de un relato iniciado a fines de los años '20 por Alberto Romero (La Vanda del Conventillo) y Manuel Rojas (Hijo de Laurón).

La Luz Viene del Mar (1951) y Leche de Burra (1953) completan su producción publicada. Luego se concentraría en una especie de continuación de La Sangre y la Esperanza, la novela Los Trece Meses del Año, que quedó inconclusa.

Andrés Gómez B.

Reeditan el hito de la generación del 38 [artículo] Andrés Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Andrés

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reeditan el hito de la generación del 38 [artículo] Andrés Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile